



Atajadas oficialistas

Morena va 3-0 en la Comisión Permanente y la oposición ni el balón huele. Por más que intentan meter el tema de los presuntos vínculos de **Adán Augusto López** y **Hernán Bermúdez** con *La Barredora*, simplemente no hay forma: el oficialismo ni los voltea a ver. En cambio, el debate sobre nombramientos diplomáticos para Haití, Kenia y Líbano se volvió la excusa perfecta para otro intercambio de acusaciones que, como siempre, no llevó a nada. Mucho posicionamiento, poca sustancia. Y mientras la oposición insiste en cambiar la agenda, Morena sigue haciendo. Partido controlado. Sin despeinarse.

Que siempre no

Se calmaron las aguas... por ahora. Tanto **Ignacio Mier** como **Alfonso Ramírez Cuéllar** descartaron querer sustituir a **Adán Augusto López** o a **Ricardo Monreal**, quienes siguen en el ojo del huracán. Ambos negaron conspiraciones. Mier dijo que el liderazgo de Adán está firme. Ramírez Cuéllar, que apoya "absolutamente" a Monreal. Pero el mensaje ya salió de Palacio Nacional: hay banca, y los suplentes siempre están listos para calentar.

¡Andaba de parranda!

Después de semanas en silencio -y en medio del escándalo más tóxico para Morena en lo que va del año- **Ricardo Anaya** reapareció. Dijo que no andaba en Tokio ni en Europa, como ciertas figuras guindas, sino de vacaciones con su familia en Estados Unidos. Y de paso, aprovechó para exigir una investigación "tope donde tope" contra Adán Augusto y su exsecretario de Seguridad, **Hernán Bermúdez**. Veremos si continúa levantando la voz... o deja el asunto en paz.



Les llueve

Con un pie en el cuello ante la posibilidad de que la próxima reforma electoral someta a votación popular sus cargos y, por tanto, sean destituidos, a los consejeros del INE les tocó ayer regañiza, pues los magistrados electorales los acusaron de arbitrarios, por inventar criterios para evaluar el promedio de 9 para la especialidad (aunque así lo establece clarito la reforma judicial). Además, tendrán que tragarse su orgullo y llamar a los candidatos que habían destituido para darles sus constancias de mayoría. O sea que mal y de malas los consejeros electorales, que no se pueden ver ni entre ellos, mientras que en el TEPJF parecen ser muy amigos... pero del poder.

Para dar y repartir

Alito Moreno se lanzó con todo: denunció a medio oficialismo por presuntos nexos con el crimen organizado. Como quien reparte volantes, soltó nombres a diestra y siniestra: Adán Augusto, Mario Delgado, gobernadores, Andy López Beltrán... hasta a AMLO. Y por si la FGR le quedaba chica, anunció que llevará el show al FBI, la DEA, el Departamento de Estado y, claro, a la Corte Penal Internacional en La Haya. El líder nacional priista dice que no teme por su vida y mucho menos perder el fuero, porque ese –asegura con toda seriedad– también lo va a volver a ganar. Con esa trama, igual y termina en una serie gringa de crimen y castigo.